



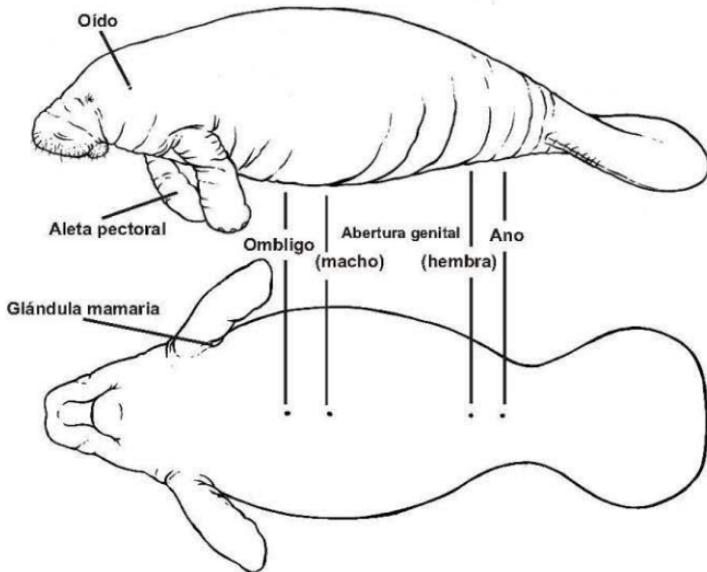
manatus podemos distinguir los colores azul y verde, o sea, tenemos visión dicromática (vemos en dos colores). Además somos capaces de seguir objetos y conducimos bajo el agua.

Las aberturas nasales nuestras, están situadas en el extremo frontal semicircular y provisto de válvulas lo que nos impide la entrada de agua cuando buceamos.

Los orificios auditivos están expuestos al exterior y resultan pequeños (no exceden aproximadamente los 3 milímetros); el sentido del oído lo tenemos muy desarrollado a tal punto que resulta imposible que algo se nos acerque y no nos demos cuenta.

Nos diferenciamos las hembras de los machos. Cuando conozcas nuestro sistema reproductivo verás que los machos tenemos la abertura urogenital más próxima al ombligo, mientras que las hembras tienen las glándulas mamarias axilares y la abertura urogenital más cerca del ano.

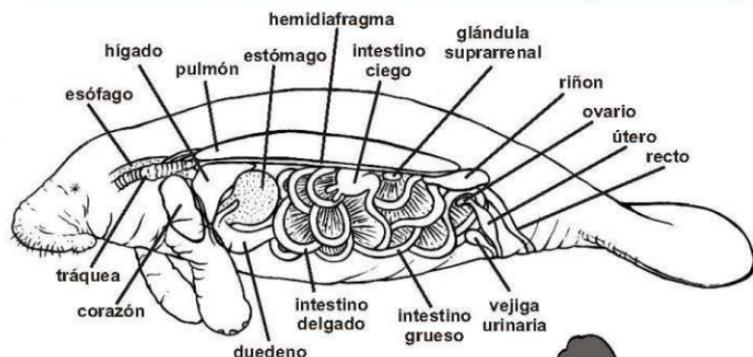
Partes del Manatí



Su anatomía por dentro...

Si pudieras entrar en nuestro interior te asombrarías al observar algunos caracteres muy notables...Este esquema te ayudará

Estructura Interna del Manatí (hembra)



Nuestro sistema digestivo monogástrico está adaptado para procesar grandes cantidades de alimento con un alto contenido de fibra y bajo en proteína. Poseemos un esófago estrecho y muscular y un estómago pequeño.

Respiramos por pulmones. Cuando estamos descansando nuestro corazón late con una frecuencia de 50 a 60 latidos por minuto, disminuyendo a 30 latidos por minuto cuando buceamos largos ratos, y si nos encontramos bajo condiciones de estrés nuestro corazón puede latir aun más lento.

Tenemos los dientes anchos y planos, muy bien adaptados para triturar las plantas. Los molares son muy numerosos, pero no existen todos a la vez sino que a medida que los anteriores se nos van desgastando y desapareciendo, aparecen otros que ocupan su lugar, corriendo las filas hacia delante. Poseemos un esqueleto denso y pesado con seis vértebras cervicales en contraposición al de otros mamíferos, donde aparecen siete. Asimismo somos de costillas fuertes y compactas y el soporte óseo de nuestras extremidades anteriores es muy movable. Nuestra pelvis es rudimentaria.



Adaptaciones

Sabías que...

Los manatíes para llevarse la comida a la boca han creado, un mecanismo de adaptación.

Estos tienen un labio superior grande y partido, sus lados derechos e izquierdos pueden moverse de manera independiente llevando la comida a su lugar, detrás de los labios hay unos parches llenos de bordes que resquebrajan los alimentos en piezas más pequeñas antes de que los molares los muelan finalmente.



Los manatíes estamos bien adaptados a la lenta vida acuática. Poseemos unas extremidades anteriores flexibles que utilizamos como timón cuando nadamos utilizando nuestra cola para impulsarnos en el agua. Nos movemos de 3 a 5 millas por hora, pero cuando nos asustamos podemos hacerlo más rápido. Si alguien nos ve nadar es como si estuviera en presencia de un ballet en cámara lenta, pues nos retorceremos y damos volteretas en el agua.

Como todos los mamíferos respiramos aire y como mamíferos marinos subimos a la superficie para tomarlo. Podemos hacer esto cada 20 minutos, al respirar intercambiamos hasta el 90% del aire en nuestros pulmones, para hacerlo exhalamos muy fuerte con la nariz rompiendo la superficie del agua. Respirar de esta forma significa que tenemos más oxígeno fresco, lo que nos permite estar bajo el agua más tiempo sin respirar. Somos más activos en la noche y en la madrugada, cuando nos alimentamos es una respuesta a adaptaciones en contra de la cacería.



Timido e inofensivo...

Muchos nos tildan a pesar de nuestra gran talla de animales tímidos, mansitos, inocentes e inofensivos y tan adaptados a la vida acuática, que jamás la abandonaríamos, y es cierto, pues nos dispersamos con facilidad en ella, siendo capaces de nadar rápidamente en situación de peligro. Antiguamente, por reportes obtenidos en el siglo XVIII y XIX, se nos podía ver en grandes grupos cerca de las costas, pero en la actualidad, formamos grupos pequeños principalmente en la época de apareamiento, donde es muy común ver una hembra madura acompañada por siete machos.

Pocas veces nos adentramos en el mar, y cuando lo hacemos apenas nos apartamos unas millas de la costa. No salimos a tierra excepto cuando estemos heridos o enfermos.

Somos gregarios, vivimos en grupos familiares pequeños, pero en algunos lugares nos reunimos entre 15 y 20 individuos, y en el caso de la especie que vive en el Amazonas puede formar grupos de entre 500 y 1000 ejemplares. Ocasionalmente compartimos nuestro nicho con nutrias y tortugas de río. Es usual vernos cuando nos alimentamos, descansamos o estamos libres de presiones externas.

¿Hay alguien por ahí?



Sabías que...

Las hembras que pierden su cría en un período corto después del nacimiento pueden presentar un estro dentro de los 10 a 15 días posparto. El período reproductivo más largo de una hembra registrado hasta ahora fue de 22 años.

Sabías que...

Nadie nos ha visto irritados., no somos posesivos ni recelosos alrededor de nuestro territorio, jamás peleamos entre nosotros y no poseemos líderes en nuestros grupos. Preferimos jugar persiguiéndonos y besándonos unos a otros. Somos conocidos también como ángeles marinos.

¿Qué crees tú?



Excelentes vegetarianos...

Sabías qué...

Los manatíes son los únicos mamíferos marinos completamente herbívoros. Esta característica realza su importancia en el mantenimiento del equilibrio ecológico de los ambientes donde habita, y pueden ingerir hasta 100 libras de vegetación en un día. Tan desmesurado apetito se justifica por la necesidad de suplir los gastos energéticos y almacenar reservas corporales.

AGROMERCADO



Nuestra dieta consiste principalmente en varias especies de hierbas (fanerógamas) acuáticas, pero también ingerimos otras plantas del fondo como, jacintos de agua y alguna vegetación flotante.

Consumimos a diario el 10% de nuestro peso, para poder comer esta cantidad, pasamos casi todo el día <<pastando>>. Durante el día no asomamos el hocico, solo lo hacemos para respirar; por la noche, nadamos casi hasta la orilla, sacamos del agua nuestra gran cabeza y, utilizando los robustos labios, arrancamos manojos de hierbas que luego trituramos, produciendo un ruido semejante al de las vacas mientras pastan, de ahí quizás el nombre vulgar que recibimos "vacas marinas".

Nos gustan además las plantas vasculares, al igual que larvas de insectos, anfípodos, moluscos, crustáceos y otros invertebrados, los cuales nos aportan un porcentaje de proteínas. Podemos comer algunas especies de algas, raíces, hojas de mangle, semillas y frutos que caen al agua desde vegetaciones cercanas, evitamos ingerir algunas especies de plantas como algas verde-azules que contienen toxinas naturales. Utilizamos para alimentarnos profundidades entre 0.5 y 4.0 m. Somos generalmente selectivos con el sitio de alimentación y acostumbramos a regresar a algunas áreas preferidas por largos períodos de tiempo.

Donde vivimos, ningún otro animal come sólo plantas, por eso no necesitamos pelear por nuestra comida. Nos gustan mucho los "lirios de agua," podemos llegar a comerlos en grandes cantidades, cumpliendo con el importante papel ecológico de controlar el crecimiento de estas plantas que cubren las lagunas y ríos.

Para los científicos, el estudio de la alimentación de los animales marinos que comemos vegetales tiene gran importancia, así reconocen las cadenas de alimentación y aprovechan la productividad del mar.

Su reproducción...

Nuestra reproducción es lenta, se estima que alcancemos la madurez sexual entre los 6 y 10 años de edad, cuando llegamos a los 2,7 metros de longitud, las hembras pueden reproducirse desde los 4 a 5 años de edad y nosotros los machos entre los 7 y 9 años, sin embargo, estudios hormonales que nos han realizado, muestran que sólo entre la edad de 7 a 8 años nuestra especie puede llegar a ser sexualmente madura.

Para aparearnos utilizamos aguas superficiales de arroyos, ciénagas y lagos tranquilos aislados, la cópula solo tiene lugar debajo del agua. Algunos nos apareamos horizontalmente a la columna de agua y otros preferimos verticalmente a ella, generalmente los machos nos colocamos debajo de la hembra y nadamos boca arriba hacia ella.

La actividad sexual puede ocurrir en cualquier época del año, pero es más frecuente en primavera.

Las hembras son perseguidas por un gran número de nosotros, fácilmente nos reunimos de 1 a 20 machos e incluso juveniles, los cuales podemos estar en esta actividad durante dos semanas. Puede ocurrir la copulación de una hembra con varios machos, sin agresividad alguna, nos mantenemos cerca de ella buscando la oportunidad de realizar una cópula exitosa. La duración es de 15 a 30 segundos con un intervalo de 1 minuto entre cópula y cópula.

El período de gestación de nuestras hembras se estima en un mínimo de 12 meses y un máximo de 14. Generalmente nace un ejemplar, aunque se han registrado casos de nacimientos gemelares. Nace con presentación caudal, el tiempo de labor de parto puede durar de 30 a 33 horas realizando fuertes giros hasta ver salir a su cría. Esta sube instintivamente hasta la superficie tomando su primera respiración utilizando su aleta caudal y aletas pectorales, estos nacimientos, ocurren rara vez en invierno, la mayoría son en la época lluviosa entre septiembre, marzo y abril.

El bebé manatí se mantiene cerca de su madre y tocarla es importante para él, ella lo atiende con gran cuidado, sujetándolo con sus aletas mientras mama. Usualmente la cría lo hace a las 12 horas después del nacimiento, aunque también puede ser después de 24 horas. Al cabo de uno a dos meses la cría empieza a comer algunas plantas acuáticas, pero continúa lactando hasta los dos años.

Sabías que...

El período de gestación de los manatíes es uno de los más largos del reino animal.

